

Ilustración de proyecto

Ayudando a la recuperación post conflicto: el rol del bienestar animal

Problema:

Descuidar el bienestar animal afecta la capacidad de recuperarse completamente de una guerra

En Afganistán, donde el 80 por ciento de la población trabaja en agricultura y cuenta con caballos, burros y camellos como forma de ganarse la vida, el bienestar animal tiene una importancia crítica.

Durante cinco años del régimen Talibán, las infraestructuras que ofrecían cuidado para los animales fueron diezmadas. Los suministros para las estaciones veterinarias y los fondos gubernamentales se secaron, dejando a los empleados incapaces de tratar a los animales enfermos y heridos. Como consecuencia, muchos animales murieron de infecciones y enfermedades que fácilmente hubieran podido ser tratadas. Además, el bombardeo al zoológico de Kabul dejó muchos animales exóticos heridos y muertos. Esto ocasiono inmenso sufrimiento en los animales y puso mayor presión en las hacinadas clínicas veterinarias ya existentes.

En la segunda ciudad más grande de Afganistán, Jalalabad, los problemas ocasionados por el conflicto se agravaron con la escasez de agua fresca. El poco volumen disponible fue entregado como prioridad a las personas, dejando poco a la población equina. Por exceso de trabajo, sobre carga y



Vida de trabajo. Burros, caballos y camellos proveen la fuerza de tiro y transporte.

mal herraje, los equinos sufrieron de deshidratación, fatiga y cojera. Con poco conocimiento sobre cuidado de equinos y sin disponibilidad de estaciones veterinarias, los propietarios estaban perdidos sobre cómo cuidar los animales y fueron forzados a observar como se deterioraba su salud. Los animales se convirtieron en víctimas de la guerra.

Así como los equinos sufrieron, también la forma de ganarse la vida de los propietarios. Mejoras en el bienestar de los equinos trabajadores sería vital si la economía fuera a recuperarse.

Solución:

Tratamientos veterinarios para equinos y capacitación para los propietarios en prácticas de bienestar animal.

En el 2003, un proyecto de cinco años fue lanzado por la Sociedad Mundial para la Protección Animal (WSPA) en asociación con la sociedad miembro de Brooke (una caridad de bienestar para equinos) y el Comité para Ayuda y Rehabilitación para Afganistán (CRAA), una organización humanitaria. Este programa se enfocó a mejorar los estándares de bienestar para equinos trabajadores proporcionando:

- Servicios veterinarios móviles.
- Agua potable para equinos y miembros de la comunidad sin acceso a un pozo.
- Un programa de educación para propietarios enseñándoles cuidados básicos de bienestar animal y resaltando los beneficios de una adecuada cría de animales.
- Formación veterinaria y cursos de herrería.

Las tardes de educación para propietarios se llevaban a cabo todas las semanas por equipos locales de veterinarios, ayudando a educar a las comunidades en cuidado equino. Este acercamiento de foro abierto ayudó a los propietarios a encontrar soluciones de un diverso rango de problemas, desde el estrés por calor hasta cuidado de los cascos, y le dio a la comunidad sentido para involucrarse en el proyecto.

La clave para el éxito y sostenimiento del proyecto fue el desarrollo de:

- Estilos de vida locales
- Asociación de la comunidad

Los grupos locales de apoyo estuvieron involucrados en la evolución del proyecto, contribuyendo semanalmente con su ejecución en las reuniones de la comunidad con la CRAA. Estas relaciones, de la mano con los programas educativos, garantizaron el futuro del proyecto pero sin una dependencia a largo plazo con las organizaciones no gubernamentales para la financiación y capacitación.

Sociedad Mundial para la Protección Animal

Siguiendo el éxito de una clínica veterinaria móvil piloto en Jalalabad en 2003, cuatro más fueron iniciadas en 2005 para cubrir Kabul, Laagham, Tora Bora y Dur Baba. Otras cuatro fueron lanzadas en 2006- un vehículo adicional para Kabul, dos en la región del norte de Kundaz y una clínica para camellos entregada a la provincia de Nangahar.

Impacto:

Mejoras en bienestar animal reducen el sufrimiento animal y hacen más seguras las formas de ganarse la vida.

Para finales de 2007, las nueve clínicas móviles estaban ayudando 250.000 equinos trabajadores y camellos y educando a sus propietarios.

A través de ésta iniciativa:

- 194.000 equinos trabajadores recibieron tratamiento veterinario.
- Más de 800 arneses fueron distribuidos a quienes más los necesitaban.
- Más de 30.000 cepillos, peines y ganchos para cascos fueron entregados.
- Más de 35.000 equinos fueron desparasitados.
- Casi 25.000 camellos fueron tratados.

Mejoras en la infraestructura

- 12 refugios cerca a la carretera fueron construidos para ofrecer sombra, descanso y agua para los equinos ambulantes.
- Fueron construidos 15 pozos profundos y bebederos de agua para proveer agua fresca a los equinos y las comunidades por igual, permitiendo a las comunidades el agua para sus propios propósitos garantizando que mantendrían limpios los pozos.

Conclusión:

El apoyo al bienestar animal ayuda a la recuperación económica de un país en desarrollo, post conflicto

El proyecto de cinco años dirigido por WSPA, Brooke y CRAA en Afganistán, ha beneficiado a ambos, a equinos trabajadores y a las personas que dependen de ellos como forma de ganarse la vida. La provisión de las herramientas básicas y la educación para garantizar el bienestar de sus equinos ha permitido a los propietarios reconstruir su estilo de vida después del conflicto y proteger la seguridad de sus ingresos.

Con la ayuda a la recuperación económica, el mejoramiento en el bienestar animal contribuye positivamente a las condiciones necesarias para restaurar la paz en las áreas post conflicto.



Bienestar en práctica. Los cuidados veterinarios y la educación a los propietarios mejoran el bienestar animal.

Educación y participación para la comunidad

Adicionalmente a las clínicas, una fuerza de 36 trabajadores de la comunidad en salud animal fueron capacitados en primeros auxilios para animales, vacunación, raspado dental, desparasitación y en la educación de los propietarios de los equinos. Capacitando a las personas se garantizaba que las habilidades continuaran dentro de la comunidad y que no se perdieran cuando el proyecto terminara.

Para afrontar el tema de las cojeras, fueron entregadas nuevas herramientas a 35 herreros locales e instruidos sobre su uso apropiado. Esta capacitación ayudó a garantizar el éxito en sus negocios.

La inclusión de la comunidad local permitió a la gente tomar participación en el proyecto y adaptarlo a sus necesidades. Por ejemplo, la clínica específica para camellos se dio como resultado directo de una reunión con la comunidad. Durante un período de cinco años, un estimado de medio millón de personas se benefició del proyecto.



Habilidades para la vida. Capacitar a las personas locales garantiza que las habilidades crezcan dentro de la comunidad.